



JORGE PÉREZ JARAMILLO

Medellín. Urbanismo y sociedad

Turner, Madrid, 2019, 256 pp. Tapa blanda.
22,00 €

Idioma: español

ISBN: 978-84-17866-09-9

GINÉS GARRIDO

Universidad Politécnica de Madrid
gines.garrido@upm.es

Medellín. Específico y excepcional

En veinte años la ciudad de Medellín pasó de ser un lugar en 'guerra' a ser un referente mundial del diseño urbano, y sus proyectos políticos, sociales, urbanos y arquitectónicos se estudian en numerosas escuelas de arquitectura y sirven como ejemplo en muchas ciudades. Esta transformación formidable, que parece milagrosa, fue fruto de la combinación excepcional de un conjunto de circunstancias diversas, quizá irrepitable, que Jorge Pérez Jaramillo describe con precisión en su libro *Medellín. Urbanismo y Sociedad*. Jaramillo conoce muy bien Medellín. Ha vivido allí siempre y, siendo muy joven, de 1993 al 2001, fue decano de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana. Esa posición le permitió estar en contacto con la mayor parte de los actores que después hicieron las políticas que produjeron aquel 'milagro'; y más tarde, del 2012 al 2015, fue uno de ellos como director de planeamiento de la ciudad.

El texto hace un relato cronológico de los acontecimientos políticos sucedidos en las tres últimas décadas. Lo hace con inteligencia, vinculando los asuntos jurídicos y administrativos, sociales y políticos y, por supuesto, las estrategias urbanas que en diversas escalas y tiempos dieron forma a fragmentos importantes de Medellín. Para situar bien el contex-

to de esas transformaciones, el autor recorre la historia reciente de la ciudad desde el año 1948, cuando el equipo de Josep Lluís Sert empezó a trabajar en el primer Plan Piloto Regulador —Sert había sido recomendado por Le Corbusier, que había visitado Medellín el año anterior—. Este primer Plan consagró el modelo moderno de una ciudad motorizada, zonificada y abierta, que aún se mantiene, ahora hipertrofiado.

El libro pone de manifiesto con claridad la necesidad del entrecruzamiento superpuesto de acciones distintas realizadas por un conjunto amplio de personas e instituciones desde ámbitos de gestión y disciplinas diversas, de escalas múltiples, con objetivos complementarios y sobre elementos que van de lo infraestructural, como la red de metro o la de saneamiento y depuración de aguas, a la política de micro-proyectos sociales. Es decir, describe la multiplicidad de capas de la acción urbana y como estas se alimentan entre sí, revelando que no hay recetas ni atajos para mejorar la vida urbana y que la gestión urbana no es una acción solitaria ni autónoma, y que es sobre todo una labor política.

Esto podría aplicarse a cualquier ciudad, pero la generalidad no siempre es cierta. Las ciudades son específicas y para comprenderlas es imprescindible añadir la diferencia. Lo que es útil para una, puede no serlo para otra que es aparentemente similar. Un parte importante de esta especificidad tiene que ver con las personas responsables en determinado momento de la gestión urbana —alcaldes, concejales o los equipos técnicos que están en la 'sala de máquinas'—. Esto es concreto de cada lugar y cada tiempo y la transformación de Medellín solo se puede entender con esas condiciones.

Jaramillo nombra a quienes estuvieron en la primera línea del gobierno de la ciudad y lo que hicieron, sus voluntades y sus visiones. Para él fueron fundamentales en la transformación de la ciudad. Pero lo que pasó en Medellín es excepcional, y esta 'excepcionalidad' demuestra también la importancia de negociar con la 'mediocridad', ya que más allá de las personas, es imprescindible construir un conjunto de instituciones y procedimientos y este es el único modo en el que la labor de un grupo notable de personas tenga continuidad cuando ya no están. Medellín sigue siendo una ciudad con problemas graves, algunos de los cuales están relacionados con su nivel de pobreza y, por lo tanto, el ámbito para resolverlos es político y económico y de una escala mayor que la urbana. Pero otros problemas están ligados a la ineficacia y a la falta de transparencia y de visión de las instituciones que la gobiernan, no a las personas que ocasionalmente están en ellas. Es cierto que las instituciones de la ciudad son aún jóvenes. El autor menciona la enorme fragilidad que tenían en los años ochenta —por ejemplo, en Colombia los alcaldes no fueron elegidos por sus ciudadanos hasta 1988— y también que parte del trabajo realizado esas décadas consistió en la construcción del aparato administrativo e institucional de la ciudad. Sin embargo, la reivindicación más importan-

te del texto es la cooperación política que se produjo y el entendimiento fructífero entre los técnicos, los intelectuales y los responsables políticos y parte de los agentes económicos de la ciudad.

Las circunstancias que hicieron posible esta transformación fenomenal, tiene que ver con las condiciones económicas favorables de esos años, que el autor atribuye a la buena gestión local, pero que también son debidas a razones de escala nacional e internacional; tienen que ver con un conjunto de personas especialmente comprometidas que se dieron cita en la ciudad, algunos alcaldes sobresalientes como Aníbal Gaviria y Sergio Fajardo y algunos urbanistas como Pérez Jaramillo y Alejandro Echeverri, y las iniciativas políticas de consenso construidas alrededor de la ciudad. Es excepcional también que la empresa de suministros urbanos de la ciudad esté bien gestionada, sea solvente y produzca beneficios por los servicios gestionados en Medellín y también en otras ciudades latinoamericanas donde tiene contratos importantes.

El libro reivindica la labor realizada por el autor durante la etapa en la que fue director de planeamiento de la ciudad durante el mandato del alcalde Gaviria y señala con honestidad crítica lo que no pudo ser y lo que falta por hacer. Pérez Jaramillo conoce muy bien los hechos que describe y el texto contiene mucha información valiosa, aunque a veces no es fácilmente asimilable para quien no está al tanto de la realidad política de la ciudad colombiana. Este rigor en los detalles demuestra la solvencia del autor y la relevancia del libro, pero lo hace en parte a costa de la audacia propositiva que, sin embargo, si tuviera las intervenciones urbanas de las que él fue uno de sus responsables directos cuando estuvo en posiciones ejecutivas y, también, cuando lo estuvo en las académicas.

El relato de la transformación urbana de Medellín también es el de las vinculaciones transatlánticas entre algunos de los pensadores urbanos españoles más importantes que en la década de los noventa tuvieron la ocasión de poner en práctica experimentos que estaban gestándose en el ámbito académico de Barcelona. Esta relación establece un puente entre el 'milagro español', producido en las primeras décadas tras la dictadura, y el 'milagro colombiano' veinte años después. Y destaca la importancia de la academia como lugar para la incubación de ideas y la formación de personas y talentos y el potencial de los 'caminos entre-cruzados'.

DOI: https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2022197400